

Como pa'l tiempo

Es un típico lunes de invierno: gris, húmedo y lluvioso. No debería sorprendernos que los limeños seamos algo apáticos y tengamos una cierta tendencia a la depresión y a la autocompasión. Caray, si mirar por la ventana y ver el cielo gris y, aún así, levantarse a pesar del frío es la primera victoria del día.

Y eso sin considerar que muy probablemente ya hayamos comenzado a escuchar las noticias que, por supuesto, a estas alturas del año (junio y julio son los peores meses, no solo por el clima) dan cuenta de paros, huelgas, desórdenes, muertos a causa del frío y cambios ministeriales. Los noticieros de la mañana no se quedan en el tema político y “aderezan” estas noticias con detalles sobre los últimos asesinatos, con profusión de imágenes, análisis y especulaciones, especialmente si hay personajes de la farándula involucrados.

Aunque la noticia ha quedado un poco desperdida, al momento de escribir estas líneas, los nuevos ministros estarán conociendo a su personal. El 11 de julio cesaron las especulaciones y tenemos algunas sorpresas: el ingreso de Rafael Rey a Defensa, la salida de Rosario Fernández de Justicia y de Elena Conterno (que estaba haciendo un excelente trabajo) de Producción, y su reemplazo por Mercedes Aráoz, quien deja el MINCETUR después de una gran gestión.

La permanencia de un ministro en el cargo es decisión (a veces capricho) del Presidente. Su salida (con honores o patada) o su reciclaje, también. Supongo que entre las consideraciones para “dejar ir” o mantener a alguien hay un cálculo político (interno y de entorno), una evaluación de capacidad técnica (más o menos relevante según la cartera) y un análisis de balance (género, partido, tendencia -aunque con el tiempo se está perdiendo o dando menor importancia al balance-). Una vez considerados estos y otros aspectos, es necesario ver la disponibilidad de candidatos dispuestos a aceptar. Que puede que el presidente tenga decisión sobre el que se va, pero para la juramentación (como para el matrimonio) se necesitan dos.

Luego de ver cómo se prescinde olímpicamente de los servicios de personas como Charo Fernández o Elena Conterno, que “se han fajado” en el cargo, no nos extraña que haya menos damas en el gabinete (a ninguna mujer le gusta que la “choteen”). Dicen por allí que, consultadas sobre qué cartera aceptarían, algunas dijeron que solo una Gucci.